



BEETHOVEN

Esteban: Hoy nos ponemos solemnes, porque vamos a hablar junto a Salvador Dellutri en este programa de Tierra Firme sobre uno de los genios que es Beethoven. Fue uno de los músicos que ha marcado la música culta o clásica.

Salvador: ¿Sabés que dijistes la palabra clave? La palabra “genio”, yo creo que nadie duda de que Beethoven era un genio, si lo afirmastes es porque crees que es un genio.

¿Cuáles son los factores que hacen que una persona sea un genio?

Esteban: Algunos dicen que puede que sea algo genético que se trae “incorporado” en la propia persona...

Salvador: Yo creo que Beethoven que nació el 16 de diciembre del año 1770, es importante esa fecha porque recordemos que en ese año se va a dar la Revolución Francesa, él va a vivir su adolescencia y juventud bajo el influjo de la Revolución Francesa que permeó a toda Europa y América también.

Su infancia contradice todas las especulaciones que se hicieron alrededor del genio porque siempre uno dice: hay factores hereditarios en los genios.

Esteban: Si y tú incluso hablaste de otros músicos que tienen en su familia a la mamá o al papá que de alguna forma inculcaban el acto de la música...

Salvador: claro, pero nada de esto sucedió con Beethoven. Él procedía de una familia de alcohólicos. La abuela paterna era alcohólica y su padre (Juan Beethoven) también era alcohólico.

Juan tuvo a Luis Beethoven, que fue el genio musical, pero anteriormente había tenido un hijo que había fallecido y que tenía el mismo nombre: Luis. En esa época se tenía la costumbre de que cuando fallecía un hijo al



siguiente se le ponía el mismo nombre y que posteriormente traía tantos problemas para saber quienes eran realmente o si eran sustitutos. Luis Beethoven tenía dotes naturales para la música, él padre dándose cuenta de esto quiso continuar una tradición musical que poseían y forzó la vocación, lo hizo estudiar el clave y el violín, pero se lo hizo estudiar compulsivamente. Lo tuvo encerrado por horas en una habitación para que aprendiera música antes de que cumpliera los cuatro años...

Esteban: Una disciplina tremenda...

Salvador: Y por supuesto, el niño se rebelaba, era natural en esa edad y provocaba la ira del padre. Y cómo este casi siempre estaba ebrio lo castigaba con dureza.

Ahora, uno piensa no, un padre ebrio le inculcó la música, se le hizo todo como para que Beethoven odiara para siempre la música y no llegara a ser un genio. El ambiente de Beethoven no era propicio, además no tenía ningún estímulo, sin embargo Beethoven se inclinó hacia la música.

Esto sin duda marcó el carácter de Beethoven, pues...¿cómo era Beethoven?

Beethoven fue un hombre brusco que iba a luchar siempre contra la adversidad.

Su padre, al observar los avances que tenía con el tema de la música lo comenzó a presentar como si fuera un niño prodigio, lo mismo que hizo el padre de Mozart, lo que ganaba Luis ejecutando sus presentaciones, el padre lo gastaba en la taberna, lo que quiere decir que lo usaba para emborracharse.

Y por la falta de recursos económicos que tenían dentro de la familia hizo que carecieran de maestros los hijos de Juan Beethoven y el maestro fue su propio padre, un músico alcohólico.

Finalmente, el organista de la corte vio el talento y se ofreció para darle lecciones y lo hizo gratuitamente. Ya a los 11 años formó parte de la orquesta de la ciudad de Bohn en Alemania y a los 13 ya era organista, por tanto era sin duda un niño prodigio.

En el año 1722 cuando Beethoven tenía tan sólo 22 años fue enviado como becario del gobierno de Bohn a Viena para estudiar. Con tan sólo 17 años había estado en Viena con el Archiduque Maximiliano Francisco que



era hermano del Emperador para estudiar con nada más ni nada menos que con Mozart. Mozart sin embargo lo recibió con mucho recelo, porque tenía aversión hacia los niños prodigios...

Esteban: Aún cuando el mismo lo había sido...

Salvador: Exacto. Pero cuando Mozart lo escuchó tocar él dijo: "Ven ustedes a aquel muchachito, no tardará a llegar al mundo con su arte". Quiere decir que el genio había visto al genio, y realmente sus palabras resultaron proféticas.

Esteban: ¿Pocas veces se da que dos genios se junten de esta manera no?

Salvador: Si realmente muy pocas veces y que a pesar de todo se lleven bien.

Mozart tenía genios alrededor, Sallieri por ejemplo era un genio pero sin duda al lado de Mozart era imposible brillar.

En 1792 regresó a Viena y apenas llegó recibió la noticia de la muerte de su padre, entonces redobló la voluntad de hacer una carrera y sobre todo hacer una carrera en aquel lugar Viena por como era esta ciudad para la música. Rapidamente la fama de Mozart empieza a desparramarse y le abre las puertas de la aristocracia vienesa.

Entrar en la aristocracia vienesa era como tener la llave de toda Europa. Por tanto allí Beethoven empieza a mostrar la habilidad de un genio creador de Beethoven que ya fue conocido como un insigne pianista, pero primero se destaca como ejecutante y se comienza a conocer las primeras etapas creadoras de Beethoven. Esta etapa llegará hasta el año 1800, su fama musical se consolida, fue desapareciendo para él la necesidad económica que había signado siempre la infancia, tocar para la corte hacia que tuviera grandes posibilidades económicas de desarrollarse. Y en el año 1850 en una carta que envía a uno de sus amigos dice: "Mis composiciones me producen mucho" lo que quiere decir que ganaba mucho dinero.



En el año 1798, ya cerca de la culminación de la primera etapa, compone una de las sonatas más conocidas que es la número ocho, “la patética”, es interesante un detalle de esta sonata, en el encabezamiento le colocó que debía ser ejecutada en clave sin o pianoforte. Es extraño que se mencione el clave sin en primer lugar, pero en aquel entonces el piano, o pianoforte como se lo llamaba originalmente, todavía estaba evolucionando, todavía no había llegado a su máximo desarrollo, no conseguía como instrumento la resonancia necesaria, y es más, algunos vaticinaban la desaparición del piano, sin embargo, en estos momentos el piano es uno de los instrumentos más populares e importante. El piano está en toda sala de concierto y hasta en la última taberna del barrio más bajo también aparece.

Beethoven, junto a Mozart y Chopin, etc. fueron los que mostraron la expresión y versatilidad del piano. Le debemos a ellos el hecho de haberlo jerarquizado.

Es interesante el hecho de que Beethoven nació un año después de Napoleón y durante su juventud se entusiasmó muchísimo con la revolución francesa y seguía las ideas renovadoras que los franceses “desparramaban” por el mundo. En el año 1803 su admiración por Francia se centró en Napoleón, para él Napoleón Bonaparte era la gran figura, todo el fervor revolucionario que poseía Beethoven, tomó en la sinfonía su mayor expresión en la tercera, cuyo nombre es: “La heroica”. La subtitulo dedicándola a N. Bonaparte, fue el tributo que él rindió a Bonaparte. Pero Bonaparte tenía aspiraciones mucho mayores que las que Beethoven creía, Beethoven creía que Bonaparte era un idealista republicano. Cuando Napoleón se presenta en Notre Dame y se corona como emperador, para Beethoven ese hecho representó una crisis emocional tremenda, que lo llevó a tachar el nombre de la sinfonía, y le pusiera “Sinfonía heroica para celebrar el recuerdo de un gran hombre” porque había tomado conciencia de lo que en verdad Napoleón era. Poco tiempo antes de escribir esta sinfonía fue cuando él comenzó a darse cuenta que estaba comenzando a quedarse sordo. Pero creo que lo mejor que hoy podemos hacer es tratar de escuchar algo de esta sinfonía heroica.

***MÚSICA: INTERPRETADA POR LA ORQUESTA DE
FILADELFIA.***



Salvador: ¿Alguna vez interpretaste en el piano algo de Beethoven?

Esteban: Como a todo niño que ponían a estudiar piano era imposible saltarse ese obstáculo de enfrentarse con el “Para Elisa”.

Salvador: Todos los que aporreamos el piano de mi generación, pues yo nunca toqué el piano, nos ponían a tocar el “Para Elisa”.

El para Elisa tiene una historia muy interesante. Beethoven era un hombre bastante osco y rudo y como todo hombre con estas características suelen esconder una gran ternura, entonces un día estaba Beethoven en una fiesta y los hombres oscos son muy difíciles en las fiestas porque no se relacionan fácilmente con la gente. Y se encontró con una nena que estaba sentada y se acercó y la niña le preguntó de qué trabajaba, entonces le contó que él era músico y la niña le contó que ella también, ella tocaba el piano. Entonces Beethoven le preguntó que tocaba en el piano, ella comenzó a mencionar autores que tocaba, seguramente habrá mencionado a Mozart y todos aquellos que se estudian para iniciarse. Él luego le pregunto “¿Y Beethoven?”, entonces ella le contestó “no, Beethoven es muy difícil”. Él le preguntó entonces “Y ¿cómo te llamas?” a lo que contestó “Elisa”, entonces él se puso a escribir esta pieza “Para Elisa” pensando justamente en aquellos que están aprendiendo, la escribe pensando en esa niña y en el candor de esa chica y pensando también en algo que esa chica pudiera tocar y bueno nos abrió el camino a todos. No voy a decir que nos arruinó la infancia, pero en alguna forma el “Para Elisa” ha sido el caballito de batalla, esto habla justamente de algo muy importante en el genio, que es justamente, la capacidad de adaptación.

Esteban: Adaptandose a todas las edades y llegando a todas las épocas. ¿Te parece que la escuchemos?

MUSICA: “Para Elisa”... por Alfred Lambert.

Salvador: Mientras escuchaba esta canción pensaba en este genio que es Beethoven y cómo se adapta porque es indudable que lo que la niña dijo



era cierto, Beethoven es difícil, pero en alguna forma Beethoven bajó a la altura de la niña, habló el lenguaje de ella, puso al alcance de los dedos infantiles una obra maestra.

Esteban: Fue sensible...

Salvador: Esa sensibilidad de acercarse, de bajarse, y esas es una de las características más importantes que uno valora dentro de la fe, que es la capacidad de Dios de acercarse hasta nosotros.

Cuando yo miro a la persona de Jesucristo digo que es Dios acercándose y hablando en el idioma de los hombres, Jesucristo es como (y lo digo con todo respeto) como el “Para Elisa” de Dios, es tratar de encontrar el lenguaje para comunicarse con los hombres y comunicó y tiene relación con nosotros Dios.

Es interesante que al final de su vida, Jesús le dice a uno de sus discípulos ante la insistencia de un pedido de que le muestre al Padre o a Dios, él le contestó: “el que ha visto a Mi ha visto al Padre” todo lo que Dios es estaba en eso, así como todo el genio de lo que Beethoven es, está en “Para Elisa”, de alguna forma está presente. Todo lo que Dios es se simplifica para que yo lo entienda. Esta es la grandeza de Dios, que Él puede hablar el lenguaje de los hombres, puede hacerse hombre, puede hacerse entender por los hombres y en Jesucristo realmente entendemos la gran dimensión del Amor de Dios, es un amor tan grande que se anonada a sí mismo, se baja a sí mismo, para poder comunicarse, ojalá encuentre en cada hombre la respuesta que merece tan grande sacrificio como este, el de acercarse para hablar el mismo lenguaje del que está abajo y no puede entender.

MUSICA- “PARA ELISA”...

Esteban: Allí está entonces todo el desafío de Beethoven y su música solemne y profunda para nosotros, además de la simpleza que intenta de mostrar como por ejemplo en esta obra llamada “Para Elisa”, para que todos comprendamos y tengamos acceso a su obra, nos gustaría saber que piensa de todas estas reflexiones y cómo ve a este músico y detrás de la música todo su pensamiento. Aquí estamos con los canales abiertos para



recibirle... por correo electrónico tierrafirme@transmundial.org , también pongo a su disposición una dirección postal: Tierra Firme, casilla de correo 5051 Montevideo-Uruguay.

Esta edición va cerrando por el día de hoy pero con el deseo de encontrarle una vez más en sintonía cuando anunciemos otro programa de Tierra Firme.